

¿Cómo fue posible

LA GUERRA DE MALVINAS?

Andrea Belén Rodríguez



¿Cómo fue posible
LA GUERRA DE MALVINAS?

Andrea Belén Rodríguez

Consejo Provincial de Educación del Neuquén
Presidenta del CPE
Lic. Ruth Flutsch

Centro de Documentación e Información
Educativa Alicia Pifarré
Director Provincial CeDIE
Bibl. Iván Ramiro Nicola

Director General de Asistencia Técnica
Tomás Watkins

Diseño y maquetación
Iván Moyano

Imagen de tapa: obra perteneciente a la serie Cartografías de pandemia

Autora: Ana Paula Luberti
Titulo: Técnica: Tinta sobre papel
Medidas: 15cm x 21cm
Año 2020

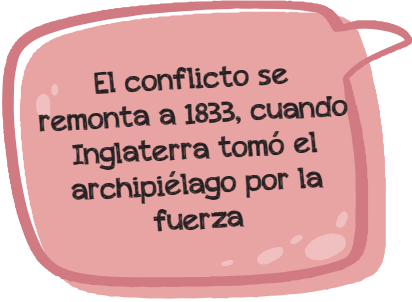
Centro Editor



Abril de 2022

Andrea Belén Rodríguez es docente de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue e investigadora del Conicet en el Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales.

La Guerra de Malvinas fue la única contienda bélica internacional protagonizada por Argentina en el Siglo XX. El conflicto con Inglaterra por la soberanía de las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur se remonta a 1833, cuando este país tomó el archipiélago por un acto de fuerza ilegal.



El conflicto se remonta a 1833, cuando Inglaterra tomó el archipiélago por la fuerza

Sin embargo, la guerra se produjo casi 150 años después, durante la última dictadura militar argentina. Luego de 6 años en el poder, el 2 de abril de 1982 el régimen militar decidió llevar adelante un operativo para recuperar las islas tan largamente reclamadas.

¿Cómo es posible explicar que Argentina se embarcara en un conflicto armado contra la segunda potencia de la OTAN¹ por unos territorios helados y perdidos en el Atlántico Sur? ¿Cuál fue la estrategia política que permitió que el régimen militar iniciara esta guerra? ¿Por qué amplios sectores sociales dieron su apoyo a una guerra declarada por una dictadura que había secuestrado, torturado y asesinado a miles de ciudadanos en los '70? Estos son algunos de los interrogantes que abordaremos en este breve escrito.

La dictadura militar y la guerra

La Guerra de Malvinas no se puede comprender si no la situamos en la coyuntura nacional e internacional en la que se produjo. Luego de 6 años de gobierno, la dictadura

¹ Luego de la Segunda Guerra Mundial, en 1949 las principales potencias de Occidente conformaron la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que existe aun hoy en día. Se trata de una alianza militar intergubernamental en la cual los Estados integrantes acordaron defender a cualquiera de sus miembros que sea atacado por una potencia externa. En un comienzo, la organización buscaba oponerse a la expansión del poderío soviético en el marco de los inicios de la “Guerra Fría” entre EE.UU. y la Unión Soviética.

militar estaba atravesando una profunda crisis económica, social y política. Desde 1980, el descalabro económico había abierto las puertas para que los cuestionamientos al régimen comenzaran a difundirse públicamente. Para 1982 el movimiento obrero ya había comenzado a reorganizarse y se había manifestado en las calles eludiendo o enfrentando los controles policiales, incluso el 30 marzo se había producido una importante movilización obrera que fue duramente reprimida. Los organismos de Derechos Humanos que denunciaban las desapariciones de miles de ciudadanos en el interior y exterior del país habían adquirido cada vez más visibilidad. Los partidos políticos tradicionales se habían agrupado en la Multipartidaria para negociar una transición democrática lo antes posible, e incluso distintas manifestaciones

La dictadura militar estaba atravesando una profunda crisis económica social y política

El almirante Anaya le promete a Galtieri acompañarlo en el “golpe de estado” contra el general Viola, a cambio de iniciar acciones para recuperar las islas

culturales de resistencia habían comenzado a ocupar diversos ámbitos.

En este contexto, distintos objetivos políticos del régimen parecieron unificarse en diciembre de 1981. El general Galtieri, al mando del Ejército, buscó el respaldo del almirante Anaya para concretar un “golpe de estado” contra el presidente de facto Viola.²

² Tengamos presente que el máximo órgano de gobierno del régimen era la Junta Militar, que estaba conformada por los comandantes en jefe de las tres fuerzas (Marina, Ejército y Fuerza Aérea), que incluso tenía el poder de nombrar y deponer al presidente. A fines de 1981, el presidente de facto era el general Viola y la Junta Militar estaba conformada por el general Galtieri (por el Ejército), el almirante Anaya (por la Marina) y el brigadier Lami Dozo (por Fuerza Aérea).

Desde la Armada, Anaya le prometió total apoyo a Galtieri, su amigo desde la época del Liceo Militar, pero a cambio le solicitó que las Fuerzas Armadas llevaran a cabo acciones concretas en el terreno diplomático o militar para recuperar las islas antes de que se cumplieran los 150 años de la ocupación inglesa. En lo concreto, la toma de las islas fue fruto de este pacto entre amigos, y pretendió por el mismo golpe de mano recuperar el archipiélago y a la vez recobrar la legitimidad perdida por el régimen militar, apelando a una causa nacional profundamente arraigada en amplios sectores sociales.

Mientras las negociaciones diplomáticas se sucedían sin lograr ningún acuerdo, los planes del operativo de desembarco comenzaron a tomar cuerpo. El plan consistía en ocupar las islas mediante una rápida y eficaz operación y dejar luego un destacamento mínimo para presionar a Inglaterra a retomar las negociaciones. Pero de ninguna forma preveía que el desembarco en las islas podía desencadenar una guerra. El plan de “ocupar para negociar” se basaba en dos supuestos, que finalmente se revelaron falsos. El primero, que EE.UU. sería neutral; y el segundo, que Gran Bretaña no respondería a la acción argentina. Para que el operativo pudiera llevarse a cabo con éxito, tres requisitos eran necesarios: en primer lugar, debía realizarse luego del 15 de mayo; en segundo lugar, debía ser una operación secreta, para no perder el factor sorpresa; y, en tercer lugar, debía tratarse de un operativo incruento para los ingleses, con el objeto de continuar con las negociaciones y no manchar la imagen ante los organismos internacionales.

Sin embargo, un episodio confuso en las islas Georgias, protagonizado por el empresario Davidoff y por efectivos de la Armada en marzo de 1982³, desencadenó una escalada diplomática que condujo a la Junta Militar a adelantar el operativo de desembarco para no perder el factor sorpresa, o, por lo menos, para que los ingleses

no reforzaran la defensa de las islas. Así, el 28 de marzo partió la flota de guerra rumbo al archipiélago y el 2 de abril las tropas argentinas desembarcaron en las islas Malvinas.

El 28 de marzo partió la flota de guerra rumbo al archipiélago, y el 2 de abril las tropas argentinas desembarcaron en Malvinas

La guerra y la sociedad argentina

Por 74 días las islas pasaron al dominio argentino, y durante ese tiempo el régimen gozó de una popularidad inusitada. El contraste entre la movilización obrera del 30 de marzo y la reacción popular tres días después con la noticia del desembarco demuestra una cuestión evidente: el éxito de la estrategia política de la dictadura. Durante esos 74 días, el régimen tuvo un respiro en su deslegitimación social y política mientras promovía todo tipo de campañas para atizar el fervor patriótico.

Durante la guerra hubo numerosas movilizaciones populares, algunas convocadas oficialmente –por ejemplo,

³ El incidente en las Georgias estuvo relacionado con una operación comercial del empresario argentino Constantino Davidoff, quien había comprado la chatarra de una compañía ballenera en esas islas y se disponía a viajar para su desguace. En un principio ese viaje a las islas iba a ser aprovechado por la Armada para establecer de hecho una base científica, al igual que la que habían instalado en 1976 en las islas Sándwich con la tolerancia inglesa. Este operativo militar, denominado “Alfa”, fue anulado por las FF.AA. En la práctica se cree que Anaya acató la anulación, pero parte de la cúpula naval desoyó sus órdenes y envió hasta una zona cercana a las islas al personal militar asignado a la operación como seguridad de los “chatarreros”, que estaban trasladándose hacia las Georgias en otro buque. Finalmente, el 18 de marzo, Davidoff y los obreros arribaron a las islas. Además de ciertas conductas que inspiraron el reclamo de las autoridades isleñas (como el izado de la bandera argentina), el mayor problema fue que los operarios argentinos no presentaron los documentos reglamentarios, lo que dio comienzo a un forcejeo diplomático entre ambos países, que terminó definiendo el traslado del personal militar “Alfa” a las islas.

mediante la propaganda “Argentinos a vencer”⁴–, y otras que provenían espontáneamente de diversas instituciones sociales. Comunicados en la prensa dando su apoyo a la guerra, filas de voluntarios donando sangre, estudiantes escribiendo cartas a los soldados en las islas, mujeres tejiendo ropa de abrigo para los combatientes y colectas que redundaron en éxitos televisivos fueron escenas de lo cotidiano entre el 2 de abril y el 14 de junio de 1982. ¿Cómo explicar ese respaldo masivo a una operación militar llevada adelante por una dictadura en crisis?



Imagen publicitaria de la dictadura durante la Guerra de Malvinas

Si la estrategia política de la Junta Militar fue exitosa se debió al hecho de que el régimen sabía y compartía lo que Malvinas significaba para la gran mayoría de la sociedad argentina. Es que para 1982, Malvinas se había convertido en un símbolo que hacía referencia a una causa nacional profundamente arraigada en la cultura y política argentinas.

A partir de 1930, el reclamo por Malvinas alcanzó la condición de causa nacional y popular

En términos generales, desde fines del siglo XIX pero principalmente a partir de 1930, el reclamo diplomático por la recuperación de las islas ocupadas ilegalmente por Inglaterra alcanzó la condición de causa nacional y popular de fuerte arraigo en el imaginario naciona-

lista territorial. En una Argentina inmigratoria, la propagación de un nacionalismo encarnado en el territorio (uno de los pocos elementos comunes a la variopinta po-

⁴ Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=IkL00CVdS1g>

Archivo histórico: Propaganda oficial durante la Dictadura - Argentinos a vencer - 1982


blación que residía en el país) fue una política fundamental desplegada por el Estado con el objeto de construir una identidad nacional homogénea, y de ese modo evitar conflictos. Así, las distintas instituciones estatales como la escuela y las Fuerzas Armadas promovieron variadas acciones con el objetivo de incentivar y difundir el “amor a la Patria” encarnado en el territorio: la enseñanza de la lengua, la geografía y una historia común basada en gestas, héroes, los rituales y los símbolos nacionales, fueron algunas de ellas.

Viendo la relevancia que cobró el repertorio nacionalista territorial a comienzos del siglo XX, resulta lógico que la recuperación de las islas Malvinas –el territorio “irredento” por excelencia– se convirtiera rápidamente en un símbolo nacional de especial magnitud, en una causa apreciada y apropiada por amplios sectores sociales que le atribuyeron sentidos diversos y hasta opuestos. Desde esa lógica, la República no lograría cumplir con su destino de grandeza hasta tanto no alcanzara su integridad territorial a partir del retorno de las islas a manos argentinas. De allí que la consigna y el mandato “Las Malvinas fueron, son y serán argentinas” se convirtieran en una marca identitaria para gran cantidad de argentinos.

Para 1982, la causa nacional estaba plenamente construida y arraigada en amplios sectores sociales, inclusive las Fuerzas Armadas. Ello explica tanto la decisión de la Junta Militar de ocupar esos y no otros territorios, como el amplísimo respaldo popular del que gozó la iniciativa por parte de sectores de todo el arco político.

Sin embargo, es importante incorporar otras variables en el análisis de esas actitudes sociales para que la explicación no se circunscriba a un automático apoyo a una causa nacional. En tal sentido, deberíamos tratar de identificar cuál era realmente el objeto del apoyo popular: ¿la guerra, la dictadura, la causa de soberanía, los soldados en las islas?, ¿el respaldo a la guerra o a la “causa

nacional” implicaba desconocer y silenciar los cuestionamientos a la dictadura en otros planos?



La guerra de Malvinas generó distintas posturas y aceptaciones

Los modos en que los contemporáneos –tanto en Argentina como en el exilio– lidiaron con esa contradicción fueron diversos. Algunos separaron tajantemente la guerra de la dictadura que le dio origen por la legitimidad de la causa, y la concibieron como una “guerra antiimperialista”. Otros, los menos, se opusieron a tal distinción: la guerra no era legítima porque era una “maniobra dictatorial” para perpetuarse en el poder y desnudaron los engaños del patriotismo. Entre ambos extremos existieron los más diversos matices como, por ejemplo, aquellos que continuaron denunciando a la dictadura por la represión ilegal, por su política económica y demandando la urgente normalización institucional, pero defendiendo la causa de soberanía de las islas, o aquéllos que sólo se movilizaban en solidaridad de los soldados apostados en las islas. Asimismo, es importante poder identificar si existieron cambios en las actitudes de los diversos actores frente a la guerra, al ponerlas en diálogo con la situación bélica en el archipiélago, el avance de las negociaciones diplomáticas, las noticias de los medios de comunicación, entre otras cuestiones. En Neuquén, por ejemplo, la Iglesia Católica –que tenía una trayectoria de oposición a la dictadura y denuncia de las violaciones a los derechos humanos– en un comienzo dio su respaldo al desembarco por la causa justa en la que se basaba, pero al mismo tiempo advirtió que esa causa nacional no fuese usada por el régimen militar para “desviar la atención de los graves problemas internos de desocupación y hambre”⁵ y pidió por la paz.

⁵ De Nevares, Jaime, *La verdad nos hará libres*, Buenos Aires: Centro Nueva Tierra. 1994, p.82

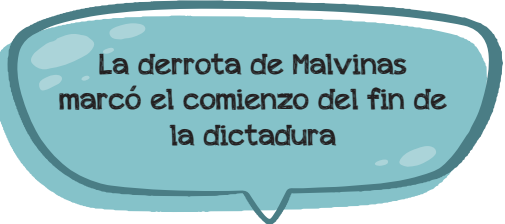
Sin embargo, luego de la llegada a la región del cuerpo del soldado Jorge Águila –un conscripto muerto en el enfrentamiento por las islas Georgias el 3 de abril–⁶ y a medida que los márgenes de negociación se estrechaban y las pérdidas de vidas aumentaban, los integrantes de la diócesis neuquina radicalizaron su postura y organizaron manifestación públicas contrarias a la guerra y por una paz sin condicionamientos, más allá de la justicia de la causa: lo urgente era frenar la “matanza”.

Reflexiones finales

La dictadura militar cayó en su propia trampa tras la derrota argentina en Malvinas. Así como de masivo había sido el respaldo popular el 2 de abril, luego de la rendición

ocurrida el 14 de junio los cuestionamientos a las Fuerzas Armadas se profundizaron no sólo por la derrota sino también por su pésimo desempeño. Incluso, se produjeron movilizaciones de ciudadanos que demandaban por la “verdad” de una guerra que se creía ganada hasta el día anterior. El conflicto se había cobrado 649 muertos argentinos y más de 1000 heridos, y muchos comenzaban a preguntarse el sentido de semejante sacrificio.⁷ El estupor, la incertidumbre e indignación social se dieron en paralelo a una profunda deslegitimación social y política del régimen. Fue el comienzo del fin de la dictadura militar.

Desde ese entonces, la perspectiva de la guerra de Malvinas como el último recurso que tuvo la dictadura para



**La derrota de Malvinas
marcó el comienzo del fin de
la dictadura**

⁶ Los caídos neuquinos durante el conflicto son: Jorge Águila, oriundo de Paso Aguerre, Tulio Lacroix y Eduardo De Ibáñez (nacidos en la provincia), y Daniel Miguel y Mario Flores (que no son oriundos de Neuquén pero eligieron la provincia para vivir).

⁷ A ello habría que sumarle los aproximadamente 500 suicidios de ex-combatientes ocurridos en la posguerra.

perpetuarse en el poder se extendió en la esfera pública. Sin embargo, si bien tal afirmación es indiscutible, también es insuficiente. Para comprender la guerra es necesario no sólo considerar la coyuntura inmediata, sino también tener en cuenta la construcción de Malvinas como una causa nacional en la larga duración histórica. Es esa cuestión la que nos ayuda a comprender tanto la estrategia de la Junta Militar como el masivo respaldo al conflicto. Y si bien éste no fue unánime y en ocasiones no implicó dejar en segundo plano otros cuestionamientos al régimen, sí le dio cierto respiro a la dictadura en su profunda deslegitimación social.

Listado de materiales para pensar Malvinas

Bibliografía destinada al amplio público

Guber, Rosana (2001). *¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda*. Buenos Aires: F.C.E.

Lorenz, Federico (2009). *Malvinas. Una guerra argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.

Lorenz, Federico (2014). *Todo lo que necesitás saber sobre Malvinas*, Buenos Aires: Paidós.

Novaro, Marcos y Palermo, Vicente (2003). *La Dictadura Militar (1976-1983). Del golpe a la restauración democrática*. Buenos Aires: PAIDÓS.

Cuadernillos con propuestas para el aula

-Programa “Entre el pasado y el futuro. Los jóvenes y la transmisión del pasado reciente” del Ministerio de Educación de la Nación (2007).

<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001363.pdf>

-Materiales didácticos del Programa “Educación y Memoria” del Ministerio de Educación de la Nación:

1-Cuadernillo “Pensar Malvinas. Una selección de fuentes documentales, testimoniales, ficcionales y fotográficas para trabajar en el aula” (2010):

<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL006315.pdf>

2-Poemario “Soldados” del ex-combatiente Gustavo Caso Rosendi:

<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL006317.pdf>

3-Cuadernillo para docentes con actividades sobre el poemario an-

terior:

<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005017.pdf>

-Comisión por la Memoria de la Provincia de Buenos Aires

1- Dossier “Memoria en las aulas” con propuestas didácticas para trabajar la guerra y la posguerra

Dossier 12: “La Guerra de Malvinas y el después”. Autor: Federico Lorenz:

<https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/educacion/memoria-en-las-aulas/dossier12.pdf>

2- Dossier digital 2: “La Guerra de Malvinas: Las violaciones a los derechos humanos en las islas”:

<https://www.comisionporlamemoria.org/project/malvinas-las-islas-desde-el-continente/>

3- Serie fotográfica: “Las islas en el continente. Guerra de Malvinas: 30 años”:

<https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/educacion/malvinas/tarjetones-malvinas.pdf>

4- Cuadernillo con actividades para trabajar con las anteriores imágenes:

<https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/educacion/malvinas/cuadernillo-malvinas.pdf>

5-Otros recursos y fuentes publicados por la Comisión Provincial por la Memoria para trabajar esta conmemoración:

<https://www.comisionporlamemoria.org/project/malvinas/>

Recursos audiovisuales

-Canal Encuentro- Serie “Pensar Malvinas”

Serie de ocho episodios que permite pensar la guerra y la posguerra, con el asesoramiento de los integrantes del Programa “Educación y Memoria” del Ministerio de Educación de la Nación (2012):

<http://encuentro.gob.ar/programas/serie/8176/2352>

-Podcast “Territorios del Pasado” del Núcleo de Historia Reciente del IDAES-UNSAM

Episodio 8: “Guerra de Malvinas”. Autora: Andrea Belén Rodríguez

<https://www.youtube.com/watch?v=KTBOz8GLqnQ>

Cronologías y mapas de memoriales

-Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur

Línea del tiempo sobre Malvinas:

<https://museomalvinas.cultura.gob.ar/exhibicion/linea-de-tiempo-museo-malvinas/>

Mapa federal de los memoriales de la guerra de Malvinas

<https://museomalvinas.cultura.gob.ar/noticia/mapa-federal-de-memoriales-de-la-guerra-de-malvinas/>

El Centro Editor es la editorial del Centro de Documentación e Información Educativa Alicia Pifarré, dependiente del Consejo Provincial de Educación del Neuquén.

Nuestro catálogo se compone de obras producidas en nuestra región literaria destinadas a la comunidad educativa.

Deseamos que este ejemplar sea de tu agrado:

ahora está en tus manos.